

MENSAJE ILUSTRADO

TÍTULO: Perder el control

OBJETO: Botella de whiskey

DOCTRINA: Redención

HISTORIA CON EL OBJETO

Estás en el bar y te invitan a otro chupito y dices: ¡Qué bien, bebida gratis! Pero, ¡con qué facilidad perdemos el control! Comienzas con una copa y al cabo de unas horas terminas completamente borracho, haciendo cosas vergonzosas.

TRANSICIÓN A LO ESPIRITUAL

Esto no sólo ocurre con el alcohol, sino con muchas de las cosas que hacemos en nuestra vida diaria.

EL PROBLEMA (LEY)

¡Con qué facilidad perdemos el control con la mentira! Pensamos que es sólo una mentira piadosa, pero cuando menos nos damos cuenta, la mentira se ha convertido en una parte habitual de nuestra vida. También perdemos el control con nuestros ojos, piensas que por un día mirando pornografía no pasa nada, pero cuando menos te das cuenta, terminas dominado completamente por la lujuria. Comienzas hablando mal de una persona y tarde o temprano estás completamente controlado por la crítica, matando la reputación de otros, incluso de los que llamas tus amigos.

LAS CONSECUENCIAS (ETERNIDAD)

Todas estas cosas tienen consecuencias terribles y eternas. Si el pecado te ha controlado, tendrás que dar cuenta delante de Dios en el día que Él te juzgue, y Cristo dijo que irías a un lugar donde el dolor es tan intenso que crujirás los dientes por toda la eternidad.

LA SOLUCIÓN (CRUZ)

¿Quién podrá hacerte libre de tu pecado? Solamente hay uno que puede hacerlo: Jesucristo, el hombre perfecto que nunca perdió el control porque nunca pecó. Su vida fue un ejemplo de obediencia a Dios y se ofreció a recibir el castigo que tú y yo merecemos por nuestro pecado. Cuando Cristo murió en la cruz y resucitó, obtuvo el poder de hacernos libres de nuestro pecado.

LLAMADO (ARREPENTIMIENTO Y FE)

Si estás dispuesto a arrepentirte para con Dios y poner toda tu confianza en Cristo, podrás ser verdaderamente libre. No es un cambio temporal, sino una libertad auténtica que te permite pasar la eternidad con Dios.